

Hecho en el Perú.

Velisario Cieza Pérez
Economista

Mi país que lo tiene todo como nación, en permanente transición, mis ideales sólo tienen sentido cuando late mi corazón al ver a mi bandera flamear, mientras todos los peruanos, no desterremos el complejo de inferioridad que llevamos dentro, cambiemos nuestra manera de pensar y nos esforcemos por impulsar una generación de emprendedores realmente capitalistas. Solo así podremos decir algún día, que somos realmente “hijos de la libertad” en un país que todos soñamos, y no “hijos de la pobreza y del engaño” generación tras generación. Además de decir basta a las mentiras ideológicas y al modo como los políticos sacan provecho de las mismas. La pobreza en el Perú, es lacerante y priva de mejores oportunidades a por lo menos la mitad de peruanos (la pobreza es tan lesiva como las dictaduras o el terrorismo, porque también mata), a la vez que le quita a la gente su autonomía y capacidad para tomar decisiones que le permitan auto realizarse como ciudadanos dignos de su libertad. Ya que la libertad mueve la iniciativa del ser humano y su falta, la paraliza; la misma que es fundamento moral de la democracia conjuntamente con la verdad, la tolerancia y el respeto de la dignidad humana.

El comunismo, el socialismo, el liberalismo o como se quieran llamar, del modo como se practica en mi país no tienen sentido porque son la misma cosa, debido a que dichas ideologías solo han sido capaces de generar diferencia entre ricos y pobres, más violencia y más beneficio para sus cúpulas.

Se que por sostener esto, muchos aludidos me pueden llamar lunático o un conspirador del status quo pero, las evidencias existentes son muchas, las que me permiten corroborar mi modo de pensar y, lo considero congruente con el pensamiento del escritor John Gray, cuando sostiene que “en sus vidas cotidianas, los seres humanos se esfuerzan por calcular ganancias y pérdidas. Cuando una situación es desesperante, actúan protegiendo a su prole, vengándose de sus enemigos o, simplemente dando rienda suelta a sus sentimientos”. Algunas evidencias sobre los fines camuflados entre ideologías tenemos por ejemplo lo que sostiene Umar Ibrahim (2005): “...no es de extrañar pues el rumor de que el gran banquero Rothschild -también judío- financiara a Marx, de origen judío, fundador del marxismo, su obra "El Capital", ya que en ella aparece la más abierta defensa del dinero papel -moneda, con el que se habrían enriquecido todas las casas bancarias de Europa"... o que “Friedman, judío también, defensor del liberalismo, considerado padre del monetarismo “capitalista moderno”, no tuvo más que continuar esta visión funcional que reemplaza la visión existencial de la moneda que Marx había trazado. Por esta razón podemos afirmar que el monetarismo no es más que una fórmula reformada de marxismo; otra prueba que revela la falsa oposición de la dialéctica izquierda / derecha”. O que muchos líderes políticos hayan acumulado grandes fortunas mientras ostentaban el poder, como el caso Pinochet (dictadura de derecha) en Chile o la dictadura liberal del régimen fujimorista en el Perú, considerado uno de los regímenes más corruptos del mundo, en los últimos años.

Estamos comenzando el siglo XXI y en nuestro país, las cifras macroeconómicas representan una gran bonanza económica, pero también, lleva en paralelo una enorme desigualdad con poblaciones tanto urbanas como rurales que se pudren entre la miseria, la desnutrición, el crimen, la prostitución, las drogas y el alcohol, que hace que la mayoría de peruanos se sientan confundidos, particularmente los afectados por el desempleo o los del sector tradicional desplazados por la modernidad. Los peruanos descontentos creen que los gobernantes gobiernan para otro planeta, debido a que sienten que los beneficios del crecimiento y la democracia no les llega, a pesar de que todos los días escuchamos decir a nuestros políticos que vivimos en un boom económico; los mismos que ponen en duda ciertos principios y preceptos morales al punto de preguntarnos ¿Por qué molestarse por decir la verdad cuando una promesa no necesita ser verdadera para conseguir lo que queremos? o ¿Por qué ser honesto cuando el éxito o el poder lo consigues sin importar los medios, y no son la honestidad o tus virtudes lo que merece admiración o respeto de la gente? El problema es que, una sociedad sin valores será inviable en todo sentido y solo reinara el salvajismo o la barbarie.

Pero en la carrera de supervivencia de los más aptos también se debe suponer que en el mundo de

los emprendedores la cooperación, si importa, además de la competencia. Fundamentalistas políticos, económicos o sociales y el realismo geopolítico comparten el error de desdeñar el altruismo y la cooperación. Además, nuestra historia dice que no han sido las crisis financieras las que han puesto en jaque nuestra democracia, sino estos fundamentalistas coludidos con el poder de las armas o el delito y algunos grupos interesados del poder económico.

Por otro lado también es importante el rol que juega el Estado en el emprendimiento, más allá de la recaudación fiscal, regulación, supervisión y fiscalización. El mejor papel que puede desempeñar el Estado, particularmente con los de la clase media, es incentivar la creación y a yudar a su consolidación del emprendimiento, enfocarse en el corto y mediano plazo, quienes se asume que tienen cubierto sus necesidades básicas de subsistencia. Y no tratar de satanizar a los pequeños emprendedores en todo sentido o como los malos de la película, cuando el mismo Estado es incapaz de cumplir y hacer cumplir la ley, más allá de lo punitivo, que es consecuencia de de la falta de acción del mismo, en lo preventivo, promotor y fiscalizador.

Por último, para alcanzar el éxito con lo que se emprende, en particular un emprendedor debe tratar de producir un producto o servicio con eficiencia, encontrar una cantidad suficiente de demandantes que tengan interés en satisfacer sus necesidades insatisfechas con su emprendimiento, los mismos que hoy en día son más exigentes, generar beneficios adecuados en cada transacción efectuada y controlar las operaciones necesarias para proporcionar continuidad y sostenibilidad a la gestión emprendedora, es decir ser capaces de generar un círculo virtuoso de emprendimiento, lo que nos conllevará a ser competitivos y al mismo tiempo ser capaces de cooperar.

CIRCULO VIRTUOSO DE EMPRENDIMIENTO

